

58.

Si el epiplón ó el omento
Del abdomen se saliere,
Debe por necesidad
Alterarse y corromperse.
Esto se ve con frecuencia
En las heridas de vientre,
Pues se pone amoratado,
Si no se introduce breve.

59.

Cuando en fuerza de dolores
Sciáticos sale fuera
De su cavidad el femur,
Y de nuevo otra vez entra,
Se forman mucosidades,
Que dicha cavidad llenan.

60.

Cuando despues de un dolor
Sciático impertinente,
Fuera de su cavidad
El femur permaneciere
Por largo tiempo, la pierna
Se deseca, y el paciente
Queda cojo, á no ser que
Se aplique el fuego, y lo enmiende.

SECCION SÉPTIMA.

AFORISMO 1.º

En las dolencias agudas
Siempre fue de mal agüero,
En opinión general,
La frialdad de los extremos,
Como de nariz, orejas,
Manos y pies, suponiendo
Mas gravedad, cuando el frio
Persevera largo tiempo,
Con grande ardor en los lomos,
É interior encendimiento.

2.º

Cuando aparece la carne
Amorata en el hueso
Careado, ó corrompido,
No es de esperar buen suceso.
Pero se debe advertir,
Que á las veces está ileso
El hueso, y la carne lívida,
Como cada dia vemos
En la lue venera y tofos
Gotosos: por lo que Hollero

Manda disechar el cutis,
 Dar á la carne cauterio,
 Y separar todo cuanto
 Cubra la caries el hueso.

3.º

Hipo y ojos inflamados,
Que al vómito á un mismo tiempo
En las dolencias agudas
Sobreviene, son de riesgo,
 Pues inflamacion señalan
 De ventrículo y cerebro.

4.º

La horripilacion ó frio,
Despues del sudor no es buena
 En calenturas agudas,
 Pues á mala crisis suena.

5.º

Si al maniático furor
Sobreviene hidropesia,
Extasis, abobamiento,
 Ó acaso disenteria,
 El beneficio es notorio.
 La traduccion corrompida
 De diversos egemplares
 Hizo que la hidropesia
 Se ponga en lugar de sueño.

Aquí Hipócrates le cita
 Como sedativo arcano
 Del furor y la mania
 Por éxtasis tambien deben
 Entenderse una continua
 Taciturnidad, al modo
 Del que abstraído medita.

6.º

Si en una enfermedad larga
Sobreviene inapetencia,
T vómitos, sin que haya
De excretos biliosos mezcla,
 No es de muy feliz agüero.
 En toda larga dolencia
 Es muy malo que el enfermo,
 Que con ganas manifiestas
 Comta, vaya perdiendo
 El apetito. Ni es buena
 Señal tampoco que arroje
 Deposiciones sinceras,
 Como son de bilis flava,
 Verde, eruginosa, ó negra,
 Con grande ansia de comer,
 Y mucho peor sin ella,

7.º

El delirio y el rigor,
En el que se ha repletado

Mucho de vino ó licores,
 No indican buen resultado.
 Véase en la seccion quinta
 Esto mismo ya tratado.

8.º

Si un tubérculo ó abceso
 Llega á abrirse interiormente,
 Vómitos, abatimiento,
 Y síncope sobrevienen.
 Tulpio entiende aquí la vómica
 Del pulmon, pues al romperse,
 Ó produce estos efectos,
 Ó sofoca de repente.

9.º

Cuando á una grande hemorragia
 La convulsion ó el delirio
 Sobreviene, arguye riesgo.
 Podrá ser cierto el peligro;
 Mas no tanto, pues notamos
 En el sexo femenino
 Histéricas, que sufriendo
 Flujos blancos y sanguíneos
 En copia, se espasmódizan,
 Y deliran sin peligro,
 Como asociados no tengan
 Otros síntomas malignos.

10.

Hipo, vómitos, delirio,
 Ó espasmos, que sobrevienen
 Al vólculo, siempre fueron
 Precursores de la muerte.
 Los vómitos en el ileo
 Regularmente aparecen,
 Cuando el suceso es mortal.
 Así Galeno lo siente;
 Aunque Balonio asegura
 Que los vómitos no vienen
 Al vólculo, hasta que
 Por la boca hecha las heces,
 En cuyo caso el enfermo
 Peligra infaliblemente.
 Así como si el singulto
 Con violencia le acomete,
 Cuando al escroto le baja
 El intestino (que entiende
 El vulgo por quebradura),
 En cuyo suceso urgente
 No cesa el hipo sino
 Se reduce brevemente
 El intestino, pues dentro
 De seis ó siete horas muere.

11.

El pasar la pleuresia
 Á pulmonia no es bueno,

Pues es trocarse un mal grave
 En otro de mayor riesgo.
 Los síntomas que señalan
 Esta mutacion son estos:
 El pulso, que en la pleuritis
 Estaba duro y violento,
 Se pone en la pulmonía
 Blando y suave á los dedos:
 El dolor que era punzante,
 Y de agudo sentimiento,
 Se cambia en dolor obtuso,
 Y sensible mucho menos:
 En el dolor de la pleura
 Respira mal el enfermo:
 En la peripneumonia
 Respira con mas anhelo:
 El esputo en este cambio
 Resuena mucho en el pecho,
 Enciéndense las megillas,
 Y la orina toma aspecto
 De mas crasa y encendida
 Que lo que estaba primero:
 Es muy digno de notarse
 Que con los signos propuestos,
 O sin ellos, si registra
 La anatomia los cuerpos
 De los que de pleuresía
 Inflamatoria murieron,
 Halla el pulmon tan dañado,
 Que es preciso confesemos,
 No que la pleura al pulmón
 Induce el corrompimiento,

Sino el pulmon á la pleura
 Por la adhesion y comercio.

12.
 Si á la peripneumonia
 El frenesí sobreviene,
 La enfermedad se presenta
 De gravedad mas urgente.
 Mas es menester notar,
 Que el vulgo ignorante tiene
 Por frenéticos á todos
 Los que gritando estremecen,
 Y furiosos se levantan
 Del lecho contra la gente.
 Estos pueden muy bien ser
 Delirantes por la fiebre,
 Mas no frenéticos, pues
 Son de clase diferente
 El frenesí y el delirio,
 Y pulmonías se ofrecen,
 En que el furor se corrige
 Por copiosa orina á veces,
 Y otras por grande abundancia
 De esputos. En el presente
 Y otros casos dan la regla
 El estado del paciente,
 Las señales de coccion,
 Y remision de accidentes.

Sino el pulmon á la pleura
Por la adhesion. 13.

Quando la convulsion nace
De un calor extraordinario,
Sea por insolacion,
Por excesivo trabajo,
Por remedios muy ardientes,
Por licores mal usados,
Por heridas, calenturas,
U otros diferentes casos,
No puede ser en verdad
Muy lisonjero el presagio.

14.

La turbacion ó delirio,
Que sigue á un golpe violento
En la cabeza, no arguye
Pronóstico lisonjero.
Regularmente se paran
El sentido y movimiento,
Y el paciente queda mudo,
Con ambos ojos abiertos;
Lo que si dura acarrea
Un fin rápido y funesto.
El texto cincuenta y ocho
Trata tambien esto mesmo.

La respiracion se olanda
Y los ruidos se disminuyen
Subores nocturnos
La expectoracion se purulenta

15.

De escupir sangre se sigue
Escupir pus ó materia:
De la materia la tisis:
De la tisis muerte cierta.
Esta doctrina no siempre
Es segura, pues se observan
Muchos hemotoicos, que
Aunque mucha sangre viertan,
No echan un pus verdadero,
Si no una cierta materia,
Á la podre semejante,
Sin que en realidad lo sea,
Pues dolor y calentura
Al enfermo no molestan,
Y con una blanda tos
Expectoran con franqueza;
Otros hay que escupen sangre,
Y sobre ella purulencia
Legítima, con dolor
Lateral, tos muy molesta,
Y calentura continua,
Que de noche se exacerba,
Y á los veinte ó treinta dias,
Todo calma, y todo cesa:
Mas, si á los síntomas dichos
Calor ustivo se agrega,
Con acritud, por la tarde
La calentura se aumenta,

La respiracion se ofende,
 La tos tambien se incrementa,
 Sudores nocturnos vienen,
 La extenuacion se presenta,
 El enfermo de algun modo
 Con incomodidad se echa,
 Y las vigilijs le agravan,
 La tisis está á la puerta,
 Mayormente si esta fuese
 Hereditaria; ó demuestra
 En su fisica estructura
 El paciente claras señas
 De su predisposicion
 A enfermedad tan perversa,
 Como ser flaco, tener
 La piel ardorosa y tensa,
 Las escápulas alzadas,
 El pescuezo de cigüeña,
 El pecho angosto, y las manos
 Largas, rigidas y secas.

16.

Este aforismo no explica
 Cosa alguna diferente
 Del anterior, y es ocioso
 Comentarle, ni ponerle.

17.

Siempre en emotisis fue
 El singulto sospechoso:

Véase en la seccion quinta
 El texto cincuenta y ocho.

18.

Los desvelos continuados,
 T pertinaces vigilijs,
 En las dolencias agudas,
 Mal éxito pronostican,
 Pues suelen traer delirios,
 Vibraciones convulsivas,
 Y otros males de cabeza,
 Respecto que significan
 Flogosis en el cerebro,
 Ó inflamacion efectiva.

19.

Hueso desnudo de carne
 Apto está á la erisipela,
 Porque se llega á cubrir
 De otra viciada y enferma,
 A influjo de una acrimonia
 Especial que la fomenta.

20.

Corrampense ó supurarse
 La parte erisipelada,
 (Es decir, exulcerarse
 Con fetidez extremada)

*Siempre es malo. Ella procrea
Convulsiones reiteradas,
Delirios, fiebres agudas,
Y gangrena, en la que acaba.*

21.

*Cuando en la ulcera ó herida
Pulsan fuertes las arterias,
Cuya pulsacion era antes
Mas moderada y pequeña,
Es de recelar un flujo
De sangre en la parte afecta.*

22.

*Si sigue un dolor constante
Debajo del bajo vientre
Largo tiempo (es á saber,
Por mes y medio, ó dos meses)
Supuracion amenaza,
Si tumefaccion ofrece.*

23.

*Si despues de unos escretos
Biliosos apareciere
La disenteria, arguye
Notable riesgo en el vientre.*

24.

*Á una herida de cabeza,
Ó fractura penetrante
Del craneo, regularmente
Sigue un delirio inconstante.*

25.

*La convulsion que á un purgante
Se sigue, es de mal agüero.
Véase en la seccion quinta
El aforismo primero.*

26.

*Cuando en los fuertes dolores
Del vientre, ó partes vecinas,
Ocurre frialdad de extremos,
Mal éxito pronostican.*

27.

*Cuando á una muger preñada
Viene el tenesmo ó el pujo,
El aborto significa.
Véase sobre este punto
Lo dicho en la seccion quinta,
Número cincuenta y uno.*

28.

Hueso, tendon, cartilago
 Ó nervio, que acaso fuere
 Cortado, no crece más,
 Y ni á reunirse vuelve.
 Véase en la sección sexta
 Aforismo diez y nueve.

29.

Una copiosa diarrea
 Á la anasarca se opone:
 Por lo tanto Mercurial
 Aconseja que se tomen
 Los purgantes cuando empieza,
 No cuando antigua se note,
 Pues, como Holler testifica,
 Si el vientre se descompone,
 Cuando el enfermo no tiene
 Fuerzas que su poder domen,
 Antes dará del enfermo
 Fin, que del mal el desórden.
 Véase en la sección sexta
 El aforismo catorce.

30.

Los escretos espumosos,
 Que salen en las diarreas,
 Son pituitosos productos,
 Que bajan de la cabeza.
 Muchos juzgan falso el texto;
 Mas Gorter no así lo piensa,
 Pues dice: que los escretos
 Espumosos, que se observan
 En los intensos dolores
 De sienes y de cabeza,
 Nacen de que el jugo nerveo
 Á los intestinos cuela,
 Y en acrimonia embebido,
 Sus movimientos altera.

31.

Cuando en los febricitantes
 Las orinas se presentan
 Con un sedimento ó poso,
 Parecido á harina gruesa,
 Anuncia enfermedad larga.
 Fesio quiere que este sea
 Como cebada tostada,
 Y molida en partes gruesas.
 Y dice: que si aparece
 Con gran dispendio de fuerzas
 En las calenturas; es
 Señal de una muerte cierta;

Mas si con fuerzas robustas,
Dicho poso se presenta,
Es nada equívoco indicio
De prolongada dolencia.

32.

El sedimento bilioso
De la orina muy disuelto
En la parte superior,
Dolencia arguye de riesgo.
Cuando en las orinas frias
Se separan ciertos cuerpos
Biliosos, azafranados,
De color de oro, morenos,
Casi rubios, ó cetrinos,
Y no descienden al centro
Ó fondo del orinal,
Sino que fijan su asiento
En la parte superior,
Agudo mal esperemos.

33.

Las orinas que contienen
Materiales muy diversos
Y esparcidos, manifiestan
Gran turbacion en el cuerpo.
Orinas dispartadas
Con mucha frecuencia vemos,
En que una parte hay cocida,
Y otra cruda á un mesmo tiempo,

Que cada dia varían
Su color y sedimento,
Y aun que cada hora tambien
Sus naturales compuestos.

34.

Orinas que forman pompas
En su superficie, indican
Enfermedad de riñones,
Y de duracion prolija.
Tales pompas espumosas,
Que andan nadando en la orina,
No solo mal de riñones,
Otros muchos significan.
Asi Fernelio lo siente,
Y la experiencia confirma,
Que redundan impurezas
Donde hay tal clase de orina,
A pesar que algunos duden
La verdad de esta Doctrina.

35.

Orinas, en cuya parte
Superior se ven materias
Crasas, ó ciertas porciones,
Semejantes á manteca,
Indican en los riñones
Aguda y fatal dolencia.
Actuario sobre este punto
Propone tres diferencias

De pingüedo ó de grosura :
 Una que en todo semeja
 Al tegido de la araña :
 Otra como gotas sueltas
 De aceite, y otra que forma
 Cierta costra, á la manera
 De la que suele formar
 El caldo cuando se hiela.
 Esta sola es la que juzga
 Precursora, ó pregonera
 De la enfermedad aguda
 De riñones, que va expuesta.
 Tambien entre los dudosos
 Este aforismo se cuenta.

36.

*Si en los males de riñones
 Se ven las señales dichas,
 Con dolores muy agudos,
 Y fuertes ácia la espina,
 En la parte muscular,
 Y la sensacion agita
 La parte exterior, abceso
 Anuncia en la parte misma;
 Mas si la parte interior
 Los dolores mortifican,
 El abceso será interno,
 Como el aforismo explica.*

37.

*Cuando el vómito de sangre
 Sin calentura viniere,
 No es tan malo, como cuando
 Con ella el vómito viene.
 Entonces son oportunos
 Los refrescos y adstringentes.
 Vomitar el texto dice;
 Pero es forzoso entenderse,
 Que en el verbo vomitar
 Igualmente se comprenden
 Escupir y arrancar, pues
 (Como Hipócrates refiere
 En sus coacas) los que
 Sangre espumosa expelieren,
 De los pulmones la arrojan,
 La que si ocurre sin fiebre
 No arguye tanto peligro;
 Así como la que viene
 Del estómago por vómito,
 Que saludable ser suele.
 En orden á los remedios
 Restrictivos y adstringentes,
 Debe de irse con cautela,
 Pues, como Boherave siente,
 Solo en grandes efusiones
 De sangre, cabida tienen,
 Respecto al daño que causan,
 Dados indiscretamente.*

38.

Catarros, destilaciones,
 Y fluxiones que descenden
 Al pecho, supuracion
 En veinte dias prometen.
 Supúranse siempre que
 De la cabeza cayere
 La pituita á los pulmones.
 Así Hipócrates lo siente
 En su tratado de Morbis,
 Y los signos evidentes
 De este decúbito ó tránsito
 Son, la tos impertinente,
 Peso en la region del pecho,
 Dolor agudo con fiebre,
 Dificil respiracion,
 Excreacion permanente
 De pus, ódio á la comida,
 Y otros signos concernientes.

39.

Este texto y el ochenta
 Puesto en la cuarta sección,
 Son uno mismo, y así
 Se omite su explicacion.

40.

Si la lengua de repente
 Se queda sin movimiento,
 O se convele de pronto
 Alguna parte del cuerpo,
 De la atrabilis procede.
 En este caso hay recelo
 De pérdida de memoria,
 Ó algun insulto de nervios,
 En especial si hay dolor
 De cabeza, turbulentos
 Vértigos en ella, ó bien
 Ruido de oidos molesto.

41.

Cuando un viejo es asaltado
 Sobre una evacuacion fuerte
 Del singulto, es señal mala.
 Toda convulsion previene
 En los ancianos mas riesgo
 Que en los jóvenes, y siempre
 En los niños y muchachos
 Se ha mirado indiferente,
 Ó de muy poco cuidado;
 Excepto cuando dentecen,
 Que de ataques convulsivos
 Repentinamente mueren.
 Tambien en las calenturas,
 Que á viruelas sobrevienen,

Ó que cuando ya están secas
Secundarias aparecen,
Las convulsiones producen
Efectos de mala suerte.

42.

*Cuando hay calentura, y esta
De la bilis no procede,
Cesa echando en la cabeza
Cantidad de agua caliente.*

43.

*Las mugeres en el útero
Ocupan la parte izquierda.
Este sentido dan muchos
Á la presente sentencia;
Pero en rigor no es así,
Pues lo que decir intenta
Propiamente es que no son
Las mugeres ambidextras.
Platon hace á los varones,
Igualmente que á las hembras,
Expeditos en el uso
De entrambas manos: las necias
Madres, ó nutrices, (dice)
Privan á la mano izquierda
Del uso libre en sus crias,
Y dando á la mano diestra
El juego, imposibilitan
Un miembro, que ser pudiera,*

*Á falta del compañero,
Suplente en obras diversas.
El vulgo que así imagina,
Á los zurdos vitupera,
Y aun á los niños castiga,
Si usan de la mano izquierda,
Diciéndoles neciamente
Con supersticiosa idea,
Que esa es mano contra Dios,
Y es pecado el usar de ella.*

44.

*Si donde hay supuracion,
(Por ejemplo en el empiema,
Que viene á ser coleccion
En el pecho purulenta)
Se aplica el fuego, ó el hierro,
Y saliese la materia
Blanca y pura, hay curacion:
Si sucia saliese, y fétida,
No se espere; pues donde hay
Fetidez hedionda, sea
En vómitos, en esputos,
En excretos, ó en cualquiera
Otra evacuacion, existe
Podredumbre manifiesta.
Para sacar fácilmente
Del pecho la purulencia
Es necesario punzar
Entre segunda y tercera,*

Ó entre la tercera y quarta
 Costilla, de las que llevan
 Nombre de espureas, ó falsas,
 Cuya operacion conserva
 La vida, si se hace á tiempo,
 Como Wansvieten enseña.
 Sobre el tiempo de sacarla
 Hay notable controversia.
 El dicho autor quiere que
 Al quinto dia se emprenda:
 Valles, que se haga al instante
 Que el pus la cavidad llena:
 Heurnio dice que basta
 Antes de la cuarentena:
 Holler, que no se dilate,
 Para que la purulencia
 No corroa los pulmones
 En su estancacion y espera:
 Boherave es de la opinion
 De Valles. Como ello sea
 Las opiniones varían,
 Pero no cambian idea,
 Pues todos quieren que el pus
 Se extraiga de adentro afuera.

45.

*Si el hígado se supura,
 Y la operacion se emplea,
 Siempre que salga impermixta
 Y albicante la materia,*

*Es muy bueno, porque entonces
 Estaba en zurrón envuelta;
 Mas si al impulso del hierro
 Saliese sanguinolenta,
 Amurcosa, y aceitosa,
 Mortal debe ser por fuerza,*

46.

*Para los dolores de ojos
 Sirven fomentos de vino,
 Baños, y despues sangria:
 Tal se explica el aforismo.*

47.

*Cuando al hidrópico viene
 La tos, se acerca el peligro.
 Véase en la seccion sexta
 La sentencia treinta y cinco.*

48.

*En la estrangurria y disuria
 La sangria es conveniente,
 Y tambien el vino puro
 Bebido; pero se advierte
 Que tales auxilios sirven
 A aquellos tan solamente,
 Que por mucha flatulencia,
 Ó frialdad los padecen.*

En la seccion anterior
Esto mismo puede verse.

49.

*Cuando se muestre en el pecho
Del que angina padeciere
Tumor, ó rubicundez,
Éxito feliz se espere,
Pues la enfermedad entonces
Afuerá su daño vierte.
Pero entiéndase si calman
Los síntomas; á saberse:
Si la fiebre disminuye,
Si la dificultad cede
De tragar y respirar,
Y si el dolor remitiere,
Pues si no se verifica
Lo dicho, mal lance ofrece.
Véase en la seccion sexta
Aforismo treinta y siete.*

50.

*Aquellos, cuyo cerebro
Se encontrase esfacelado,
A los siete dias mueren;
Si estos salvan, quedan sanos.
Por esfacelo se entiende
Cuando el cerebro afectado
Se ve de dolores fuertes,
Inflamacion; grande spasmo;*

Ú otras causas superiores.
Véase sobre este caso
En la tercera seccion
El texto trece de paso.

51.

*Comunmente el estornudo
Procede de la cabeza,
Abundando de humedad,
El vicio que hay en ella,
O calentándose mucho
El cerebro. Sale fuera
El aire, que estaba allí
Encarcelado, y resuena
Visiblemente, por causa
Del paso estrecho que encuentra.*

52.

*Los que al rededor del hígado
Dolor sienten con molestia,
Por una gran calentura
Muchas veces se libertan.
La seccion sexta esto mismo
Explica al texto cuarenta.*

53.

*Sángrense en la primavera
Los que precision tuvieren.
Vease la seccion sexta
Número cuarenta y siete.*

54.

*Los que una porcion tuvieren
De pituita encerrada
En el espacio que media
Entre estómago y diafragma,
Sin salida por ninguno
De uno ni otro vientre, sanan
Si por los vasos sanguíneos
En la vejiga descarga
La serosidad superflua,
Que viene significada.
Vease la seccion sexta,
Sentencia décima cuarta.*

55.

*Aquellos, cuyo hipocondrio
Derecho, repleto de agua,
Fluye en el omento, al fin
En la hidropesia paran,
A que se sigue una cierta
Inevitable desgracia.
De notar es y advertirse*

*Que se crían y propagan
En toda la superficie
Del hígado veces varias
Ciertas bolsas, ó vejigas
Pequeñas, rellenas de agua,
A que hidatides llamamos,
Y uvas parecen de parra,
Las cuales, cuando se rompen,
Dicho líquido derraman
En la cavidad del vientre,
Y sus espacios infartan,
A que la paracentesis
Regularmente no alcanza,
Porque, aunque completamente
Se logre sacar el agua,
Y el vientre quede vacío,
En breve otra vez se infarta,
Y á varias operaciones,
Nuevamente reiteradas,
Finalizan del enfermo
Las fuerzas, y exhala el alma.*

56.

*Calosfrios, ansiedad
Y bostezos, luego calman
Bebiendo vino mezclado
Con igual cantidad de agua.*

57.

Este aforismo es el mismo
Que el dicho en la seccion quarta,
Al número ochenta y dos,
Donde de la orina trata.

58.

Aquellos que por caída,
Golpe, ú otra cualquier causa,
Tienen el cerebro herido,
O contuso, pierden habla
Y sentido desde luego,
Quedándose como estátuas,
Hasta que volviendo en sí,
Unos delirando acaban,
Y otros soporosos mueren,
Sin articular palabra.
Véase en esta seccion
Sentencia décima quarta.

59.

Padezcan hambre los que
Las carnes húmedas tengan,
Pues no hay cosa que consuma
La humedad como la dieta.
Pero no debe tenerse
Por general esta regla,
Pues hay sugetos que abundan

En su estómago de cierta
Cualidad acre y mordaz,
Que la vianda refrena,
Y el ayuno les excita
Ansias, vómitos, jaquecas,
Desfallecimiento, y otros
Efectos de igual esfera.
Así pues, en los muchachos,
Que por su naturaleza
Digieren cuanto devoran,
Es dañosa la abstinencia,
Como en los hipocondriacos
Lo es también, y en las histéricas.
Véase el décimo tercio
Texto en la seccion primera

60.

Este aforismo en sustancia
Es unívoco á la letra
Con el que en la seccion quarta
Marca el número cuarenta.

61.

Un sudor que es excesivo,
(Cálido ó frío tal vez)
Que con abundancia corre,
Manifiesto indicio es
De redundancia copiosa
De humedad, y es menester

Apartarle y conducirle
 Por arriba (es á saber,
 Por vómito) si el sugeto
 Disfruta de robustez,
 O por abajo, si fuere
 De natural languidez.
 Véase la seccion quarta,
 Sentencia cincuenta y seis.

62.

Este aforismo equivale
 Al que en la quarta seccion
 Número cuarenta y tres
 Explicado ya quedó.

63.

Este y el cuarenta y cuatro
 Son un aforismo mismo.

64.

Véase en la seccion quarta
 Este y el cuarenta y cinco.

65.

Los excretos inferiores,
 Que manifiestan crudeza,
 Proceden de la atrabilis:
 Si en mucha cantidad cuellan.

Grave enfermedad indican,
 Si en poca, menos sevíra.

66.

Este aforismo es igual
 Al texto cuarenta y siete
 De la seccion quarta, donde
 Su traduccion puede verse.

67.

Esté repite lo mismo
 Que en la segunda seccion
 Dice el aforismo nueve,
 Con muy poca distincion.

68.

Véase en la seccion dicha
 El aforismo tercero,
 Donde propone lo propio
 Que repite en este texto.

69.

Véase en la seccion quarta
 Número euarenta y ocho,
 Y se hallará este aforismo
 Nada desigual al otro.

70.

Lo que con el anterior,
Con el presente sucede.
Véase en la seccion quarta
El texto cuarenta y nueve.

71.

Al exceso de pituita
La hidropesia sucede.
Véase en esta seccion
La sentencia veinte y nueve.

72.

Á gran soltura de vientre
Sigue la disenteria.
Holler dice que ha de ser
Esta soltura excesiva,
Para que se verifique
Lo que el aforismo dicta.
En la tercera seccion
El texto oncenno lo explica.

73.

La lienteria sucede
Á la fusión disentérica.
Es á saber, cuando esta es
Pertinaz, larga y molesta,
Pues al estómago faltan
Y á los intestinos fuerzas,
Para actuar los alimentos,
Y así sin coccion los echan
Liquados, blancos, y al modo
De leche aguada, ó disuelta.
El texto cuarenta y tres
Véase en la seccion sexta.

74.

Á la corrupcion de carnes,
Gangrenismo, ó esfacelo,
Por el orden natural
Sigue la caries del hueso.
Distinguese la gangrena
Del estacelo, en que siendo
Ambas mortificacion
De alguna parte del cuerpo,
El color en la gangrena
Es entre lívido y negro,
Con turbacion de sentidos
Visible. En el esfacelo
Es el color de la carne
Evidentemente negro,

Y la insensibilidad
 Igual á un cadáver yerto.
 Dádase si manda Hipócrates
 Que el esfacelado hueso
 Se corte, ó sola la carne
 Que le viste, en el supuesto
 De mirarse esfacelada.
 Gorter quiere que amputemos
 Toda la parte, aun en caso
 De mirarse libre el hueso.

75.

Este aforismo es el mismo
 Que el que expuesto ya quedó
 En el texto diez y seis
 De la presente seccion.

76.

Examínense despacio,
 Con cordura y con ingenio,
 Cuál debe ser el carácter
 Natural de los escretos,
 Ya por orina, por vientre,
 Por sudor, ó por aquellos
 Conductos con que adornó
 La Naturaleza al cuerpo,
 Pues de su exámen exacto
 Sacará conocimiento
 El buen Médico, de cuánto
 Va de lo malo á lo bueno,

Pues si ve pocos señales
 Malos, tendrá fundamento
 De creer la enfermedad
 De poquisimo recelo;
 Mas no así si viere muchos,
 Pues arguyen grave riesgo,
 Y si en gran numero fuesen,
 La muerte sin mas remedio.